



Historias para hablar con
los niños sobre sus derechos



MaguaRED
Cultura y primera infancia en la web

CUENTOS DERECHOS

Ministerio de Cultura

Carmen Inés Vásquez Camacho
Ministra de Cultura

Claudia Isabel Victoria Niño Izquierdo
Secretaria General

David Melo Torres
Viceministro

Guiomar Acevedo Gómez
Directora de Artes

Sandra Patricia Argel Raciny
Asesora Programa de Primera Infancia

Marcela Benavides Estévez
**Coordinadora Estrategia Digital de Cultura
y Primera Infancia Maguare y MaguaRED**

Universidad Nacional de Colombia

Dolly Montoya Castaño
Rectora

Fredy Fernando Chaparro Sanabria
Director Unimedios

Liseth Paola Sáyago Cortés
**Jefe Oficina de producción y realización
audiovisual Unimedios**

Lina Salas Ramírez
Idea original Cuentos Derechos

Sergio Roza Roa
Yuly Velasco
Diagramación

Claudia Patricia Bautista Arias
Redacción

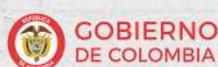
Juan Sebastián Salazar
Mario Cubillos Peña
Corrección de estilo

Edna Katerine Moreno
Nibeth Duarte Camacho
Comité Editorial

Primera edición 2018
©Ministerio de Cultura

Material digital de distribución gratuita con fines didácticos y culturales. Queda prohibida su reproducción total o parcial con fines de lucro, por cualquier sistema o medio electrónico sin la autorización expresa para ello.

En el marco del convenio 158/18



• CUÉNTAME HISTORIAS EN LAS QUE ME PUEDA RECONOCER •

En noviembre de 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Convención de los Derechos del niño; desde entonces el concepto de infancia, que imperó en el mundo durante siglos, ha cambiado y hoy entendemos que niños y niñas son sujetos de derecho, personas capaces de tomar decisiones e incidir en sus propias vidas de acuerdo con la etapa de desarrollo en que se encuentran.

18 años después, cuando la Convención alcanza su mayoría de edad, la comunidad de educadores, familias y cuidadores de MaguaRED y Maguaré aceptó ser parte de un experimento que concluye con esta publicación: Cuentos Derechos. En las redes sociales de la Estrategia Digital de Cultura y Primera Infancia del Ministerio de Cultura se publicaron 12 cuentos para que los agentes educativos y familias hablaran de una manera sencilla con los niños sobre sus derechos. Los adultos que aceptaron la invitación le leyeron en voz alta a los niños cada uno de los cuentos y ellos, después, dieron vida a esas historias con las imágenes que ilustran esta cartilla. De esta manera, adultos y niños reflexionaron sobre cada uno de los derechos de la Convención sobre los Derechos del niño.

Cuentos Derechos está dividido en 12 cuentos –cada uno representa un derecho. Por ejemplo, el cuento Hortensia en el jardín habla sobre el derecho que tienen los niños y las niñas a ser cuidados, defendidos y protegidos. Después de cada cuento compartimos las experiencias que distintos adultos nos enviaron a partir de la narración a los niños y, en éstas, incluimos los dibujos que los niños pintaron a partir del cuento.

Esta publicación es una creación colectiva que queda a disposición de otros niños y de los adultos que comparten con ellos sus vidas para que sigan conociendo los derechos de la infancia, aplicándolos en la vida diaria.

Porque creemos que es posible aprovechar los beneficios de los entornos digitales para brindarles a los niños de Colombia y el mundo experiencias significativas que les permitan disfrutar a plenitud de este período determinante de la vida, agradecemos a todos los que hicieron posible construir juntos este documento.

**• LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS.
TIENEN DERECHO**



**A LA VIDA, LA SUPERVIVENCIA
— Y EL DESARROLLO —**

LA VOZ DE CARLOS EL RENACUAJO



Carlos el renacuajo sacudía su cola en una charca más o menos profunda mientras tarareaba la única canción que se sabía. Él avanzaba entre las estremecedoras corrientes que creaban animales más grandes. Algunos renacuajos susurraban admirados a su paso y una que otra renacuaja se atrevía a saludarlo, colorada de la pena, y decirle lo mucho que le gustaba su canto.

Carlos estaba satisfecho consigo mismo, con la redondez de su cabeza negra, con la elasticidad de su cola –su pequeño motor fuera de borda, que tanta potencia había ganado en los últimos días– y con su habilidad para estar siempre cerca de otros renacuajos que tanto lo admiraban por el tono de su voz.

De repente, algo en la parte baja de su cuerpo empezó a doler, su piel empezó a estirarse y algo incomprensible empezó a ocurrirle. Su voz empezó a cambiar, algunos de sus amigos se burlaron y Carlos se ocultó mientras una extraña forma emergía junto a su adorada cola. Estaba incómodo, no sabía cómo manejar esa nueva parte de él mismo que ahora colgaba de su costado izquierdo.

Ricardo, su amigo de toda la vida, lo encontró después de mucho buscarlo y no pudo ocultar su sorpresa al ver lo que le estaba ocurriendo. Se acercó y tocó esa cosa larga y dura, mucho más dura que sus colas, y le contó a Carlos que había oído muchos rumores sobre cosas parecidas que les pasaron a sus familiares antes de convertirse en ranas. Ninguno de los dos tenía claro cómo era posible dejar de ser lisos, redondos y hermosos como hasta ahora y pasar a ser como sus padres: ásperos, deformes y poco agraciados.

Carlos regresó a su casa e intentó por todos los medios ocultar las novedades. Su madre, que no era tonta y de tanto vivir tenía una especie de visión de rayos X, notó de inmediato que algo le estaba pasando y, por mucho que Carlos intentó hablar de frente con ella para que no lo viera de lado, ella encontró su pata. Emocionadísima, le tomó una foto y se la envió con su celular al padre de Carlos, ¡su hijo estaba dejando de ser un niño!

Había llegado el momento de contarle la verdad sobre la metamorfosis, ese proceso por el que pasan todas las ranas y en el que su familia y todas las demás ranas de la charca estaban dispuestos a colaborar. Con la ayuda de un gran libro y la orientación del sapo médico y sabio que se ocupaba de estos casos, Carlos y su madre contemplaron hermosos dibujos que mostraban huevos redondos que pasaban a ser renacuajos como sus amigos, detalles de patas traseras como la que estaba estrenando, perfiles de patas delanteras como las que pronto tendría a los lados de la espalda y finalmente imágenes de adultos como su padre, su madre y el sapo sabio.

Carlos estaba sorprendido y le preguntó a su mamá lo que esperaba que hiciera. Ella le respondió: “¡Eres libre de ser lo que tú quieras!”. A lo que él, en vista de la oportunidad que se le presentaba, respondió que quería ser cantante. Sus padres lo apoyaron, aunque hubieran preferido que fuera abogado, lo inscribieron en el conservatorio, el gobierno de la charca financió sus estudios en el extranjero, los monjes sapistas le ofrecieron su orientación espiritual; orientación que Carlos rechazó porque la música se había convertido en su única fe, una creencia poderosa que lo llevó a ganarse muchos discos de oro y de platino gracias al increíble éxito de “Croando”, su primer disco de larga duración.

- FIN -

EXPERIENCIAS...

EXPERIENCIA 1

“Trabajamos con un grupo de 24 niños de 7 a 12 años. A modo de preparación, al principio hicimos un ejercicio de relajación para conectar la energía y propiciar la concentración. Dispuestos a la lectura, leímos el cuento del renacuajo que se convirtió en sapo, a partir de esto hablamos sobre el derecho a crecer libremente, el derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo.

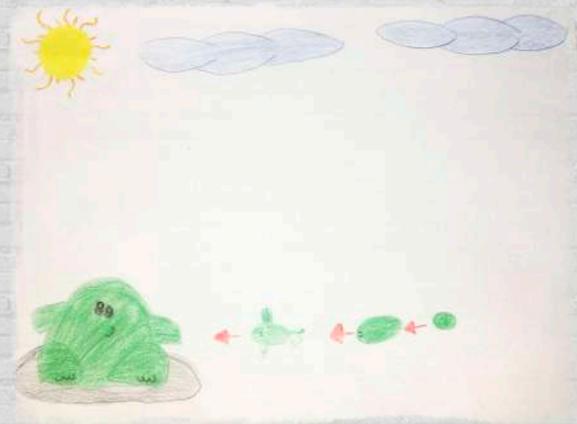
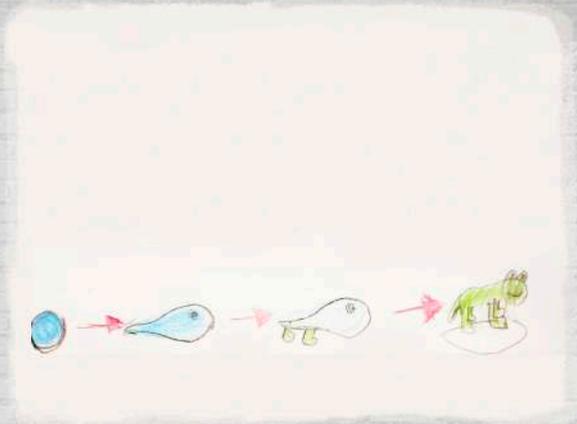
Hicimos la lectura, fue una lectura cómoda para leer, se prestaba para hacer interpretación en la medida que se iba leyendo. A los niños les llamó mucho la atención esa parte de la transformación. La mayoría hizo el proceso de la metamorfosis del renacuajo en sapo y los testimonios que daban durante la actividad como de aprendizaje, era sobre el respeto; incluso algunos compartieron lo que ellos querían ser cuando grandes, también hablaron de escuchar al otro, y en los dibujos, además de la metamorfosis, representaron el amor por la naturaleza. El hecho de que la lectura parta de la hoja en blanco da para que ellos sean quienes generen la creatividad sobre el dibujo.

Los niños se detenían a ver si había un dibujo detrás de la hoja, pero esta fue otra opción para dar pie para la imaginación”.

Sandra Victoria Venegas Duque, Promotora de lectura y de creación literaria.
Biblioteca Amadeo Rodríguez, sede La Calera



Dibujos de los niños de 7 a 12 años en la Biblioteca Amadeo Rodríguez, sede La Calera.



Dibujos de los niños de 7 a 12 años en la Biblioteca Amadeo Rodríguez, sede La Calera.

EXPERIENCIAS...

EXPERIENCIA 2

“Compartimos una experiencia divertida en la que surgieron algunas preguntas como: ¿qué es un derecho? ¿Cuáles son mis derechos? ¿Cuál es el derecho que tiene el renacuajo al crecer? Debemos permitir a nuestros niños explorar y descubrir su cuerpo haciendo un trabajo de educación paralelo, tanto en los hogares como en las instituciones educativas. Dejarlos elegir sus sueños y abordarlos a través de preguntas como ¿qué quieren ser cuando grandes? y sobre todo escucharlos y observarlos con amor para identificar sus aptitudes para la vida”.

Angélica Losada, mamá de Isabella (7)



Dibujo de Isabella Quiroga, 7 años.

CUENTOS DERECHOS



GOBIERNO
DE COLOMBIA



MINCULTURA